

LA VOZ DE LUCENA

Periódico semanal Liberal, Democrático Independiente consagrado a los intereses morales y materiales de Lucena y su Distrito

No se devuelven los originales. — La correspondencia al Fundador y Administrador, D. JUAN OTERO, calle Arriera, núm. 9, Lucena. Domicilio legal del periódico, Cabra. — Número suelto, 15 céntimos.

Año IV Jueves 16 de Agosto de 1906 Núm. 170

Precios de suscripción — En Lucena, un mes 0'50 pesetas. — Fuera: trimestre, 2'00; semestre, 3'00; un año, 6'00. — Anuncios y comunicados a precios convencionales — Pago adelantado — Número atrasado, 25 cts.

Correspondencia de Barcelona 5 de Agosto de 1906.

Sr. D. Juan Otero González.
Lucena.

Mi querido amigo: Aún cuando como te decía por mi postal del 27 de Julio desde Paris que salía para la noble y siempre superior España, no llegué a casa hasta el 31, porque distraído en un cambio de via seguí contento a Marsella, estudiando franceses y obras de todas clases francesas.

La moral fuera de España es un mito. Dondequiera que se hable el macho allí va la hembra, enojada de verse todo un día con otro macho más ó menos legítimo.

Tengo tu cariñosa carta de dos del corriente y también el periódico donde dices lo que á la ligera te se ocurre sobre mi cariño por Lucena y mis deseos y anhelos por dotarla de cuantas mejoras ha menester.

Sí; creo haré tenga Lucena, Mercado público digno de un pueblo moderno y de su reconocida categoría, y también aguas potables suficientes.

Yc he ido á Paris á negociar tres negocios míos, bastándome realizar uno sólo para que yo sea valedero á Lucena.

Unos negociantes é ingenieros franceses de los que conozco uno, hace dos años, me hicieron ir á Paris para así mejor entendernos. Me trataron bien exteriormente, pero querían quedarse con el santo y la limosna suponiéndome un español de la España pintada por el embustero Y. Gautier.

Y he aquí la série de placeres españolisimos que he tenido.

Ante todo he firmado contratos con ellos y con el Gran Banco Comptoir National de Escompts de Paris.

He acordado con agentes financieros ocuparse y preocuparse de

varios otros asuntos incluyendo en primer lugar:

— Aguas potables y Mercado de Lucena — que con el capital suficiente habrá de procurarse una sociedad anónima con un millón de francos ó pesetas que yo he calculado.

Les he dado un mes para darme la repuesta confirmatoria respecto á mi primer affaire y una vez que ese primer paso firme esté, tendré ganado mucho camino para los demas.

He ahí pues, mi presente situación con respecto á mi último viaje al extranjero.

Y ahora voy á hablarte de España y del extranjero que tan ligeramente juzgan y conocen muchos superficiales y endebles españoles.

Esa parte lo haré en cuartillas, que irán aparte diciéndote aquí solamente lo que se refiere á Lucena, sus aguas y su mercado, (de lo cual haremos gracia á nuestros lectores por referirse á detalles del negocio así como por no hacer interminable esta correspondencia), y terminaremos reproduciendo el último párrafo de tan interesante epistola que dice así: "Yo inicié en esa la cuestión de la luz eléctrica, y yo ambiciono formar todo cuanto pueda beneficiar y hermohear al pueblo que me vió nacer."

Tuyo de corazón.

A. RUIZ RIVET

CRONICA DE LA SEMANA

La perpetuidad en piedras y bronce de los grandes hechos y de los grandes hombres es cosa digna y meritoria, siempre que la tal grandeza se encuentre debidamente reconocida y comprobada.

En realidad, para la creación de esta clase de monumentos debería procederse como se procede, por ejemplo, en la concesión de la cruz laureada de San Fernando, ó en la canonización de un santo.

Debería ser siempre objeto de un severo juicio contradictorio, en el que se aquilataran concienzudamente las pruebas, y se tuviesen en cuenta las



objeciones del abogado del diablo.

Así no se daría el caso, que abundan, de levantarse monumentos en conmemoración de hechos de muy sospechosofundamento histórico, y estatuas á ciudadanos de muy dudosos méritos.

Conste, desde luego, que estas consideraciones tienen un carácter completamente abstracto y general, y que no nos han sido sugeridas en modo alguno por la estatua que reproducimos.

Aquí el estatuado merece este honor.

Trátase de Bartholdi, insigne escultor francés.

Bartholdi es autor de muchas y notabilísimas obras.

Citemos, en primer término, su conocida y famosa obra «La Libertad iluminando al mundo», colosal estatua, regalo de Francia á la República norteamericana, y que pronto figurará á la entrada del puerto de Nueva York, rematando un gigantesco monumento, y á la vez faro, que recuerda el célebre Coloso de Rodas, una de las que se llamaron siete maravillas del mundo.

Sobresalen también, entre las obras de Bartholdi, las estatuas del general Rapo, de Lafayette, de Champollion, el ilustre egiptólogo, la fuente monumental de Washington, la maldición de Alsacia y el vercingetoris ecuestre.

Justo es, pues, que quien perpetuó hombres y hechos notables, con cincel maravilloso, sea perpetuado á su vez.

En los Estados Unidos de Colombia, al hacer unas excavaciones en terrenos que se dedicaban á la agricultura, se han encontrado curiosos restos de potría representando animales, reproducción quizás de los que habitaban las selvas colombianas, domésticos y mitológicos.

Es muy probable que estos sean los únicos restos que quedan del famoso imperio de los Chibchas, que floreció antes de la llegada de los españoles á la costa Sur del mar Caribe.

El famoso hallazgo lo componen unas 200 piezas de diferentes y curiosísimas formas de barro negro, en el que se han esculpido dibujos, rayas fantásticas y caprichosas que completan el diseño del animal que se ha querido reproducir.

Supónese que el lugar en donde han sido encontrados fué un antiguo cementerio indio, y que estas piezas de tan singular vajilla hacían las voces de amuletos, recuerdos y exvotos.

Hemos de añadir, como importante observación arqueológica, que en esta ocasión, como ya ha ocurrido en otras

varias análogas, se ha puesto una vez más de manifiesto la analogía de muchos de los objetos artistico-religiosos americanos con los de Asia y Africa,



El malhadado incendio ocurrido en la no inaugurada todavía Exposición de Milán ha ocasionado, por desgracia, innumerables y enormes pérdidas, sobre todo por lo que respecta al Arte.

Entre varios pabellones, igualmente destruidos, ha quedado reducido á cenizas el Palacio de Artes decorativas, y con él las secciones correspondientes de Italia y Hungría, en las que se habían reunido verdaderas y únicas maravillas de arte antiguo. No ha podido salvarse nada.

Pero con ser ya todo esto bien tris-



te, lo son más todavía las sospechas, harto fundadas á lo que parece, respecto á la causa del siniestro.

Dícese, con grandes visos de acierto, que una mano criminal, una mano anarquista por añadidura, se dió la complacencia de iniciar el fuego.

¿Por qué?

Pues... porque se trata de gran manifestación burguesa.

¡Estupendo!

En suerte que, en adelante, no solamente van á estar expuestas al furor anarquista las personas, sino también las cosas.

No solamente van á tener que temer los políticos, sino también los artistas, ¡llamar, y querer destruir como tal, manifestación burguesa á un certamen de la inteligencia!

¡Estupendo!

BOULEVARDIERS

RÁPIDA

Para D. Juan Otero.

Anoche paseaba por el Boulevard Sagasta, mi paseo favorito de verano, solo, triste y pensativo, sintiendo que el tedio y el aburrimiento invadían mi ser. Ya me disponía a tocar retirada hacia casa, harto de dar vueltas en busca de una cara conocida, cuando de repente surgió ante mi vista la silueta de un querido amigo de la infancia que, sin más preámbulos, me dijo que inmediatamente me iba a presentar a unas conocidas tuyas, unas Mejicanas muy simpáticas, porque, según decía, habían mostrado deseos de conocerme; yo, al pronto, quedéme perplejo ante tal proposición, tanto por lo inesperada, cuanto porque no podía adivinar a que fin se hablaría de mi insignificante persona; ya no había tiempo de retroceder, quise hacer algunas observaciones pero él me impuso silencio con un ademán, al mismo tiempo que con la vista me indicaba un alegre grupo de lindísimas muchachas que hacia nosotros venían. Nos aproximamos a ellas y fui presentado. Después la conversación se generalizó, se habló mucho, y largo, sobre los diversos matices de la literatura y prensa modernas; viniendo, por último, en conocimiento de que la que más y la que menos, todas ellas, eran asiduas colaboradoras en parte de los periódicos Sud-americanos.

Cuando, poco a poco, fui tomándome alguna confianza me permití preguntar a una de las que más inmediatas a mí se hallaba: —¿Se puede saber, señorita, a que obedecen esos deseos que han manifestado de que yo les fuese presentado?—Si señor, me dijo, voy a complacerle con muchísimo gusto; y, después de una corta pausa, prosiguió:—El amigo Antonio Reguera, nos ha dado un número del periódico del cual es V. redactor (estupefacción por mi parte) y nos han gustado mucho, muchísimo, todos los trabajos que el mismo inserta, sobre todo uno que con el título «La Virgen, la madre y la tumba» firma un pariente de V.....

—Agradezco en el alma—repliqué—esos elogios, aunque, por lo que a mí toca, son inmerecidos y.... no hablé más; un nudo se me echó en el gaznate y me tuvo privado del habla un buen rato.

¡Ah, mi querido Julio! ¡Que honor para la familia! Yo, aunque nada pinto en el periódico, me sentí enorgullecido de este merecido homenaje que al mismo se tributaba y, al transcribir el sentimiento de la viva simpatía que ha sabido despertar en parte de lo más distinguido de la juventud femenina madrileña, la emoción que embarga mi pecho es tan grande que sólo me permite unir a ese homenaje mi modesto voto y enviar a todos un fuerte abrazo, puesto que me encargaron trasmitirse el testimonio de su felicitación más entusiasta, al Director y redactores del «Petit Semanario», según ellas, titulado LA VOZ DE LUCENA por el brillante éxito alcanzado por su número extraordinario dedicado a la ce-

lestial patrona del pueblo de Lucena, la Virgen de Araceli....

Ernesto Montilla.

Madrid 6-8-906.

CRONICAS MADRILEÑAS

LA SEQUIA

Jamás se han visto las madrileñas fuentes rodeadas de tan gran número de personas, como, desde algunos días a esta parte, se están viendo las que aún son favorecidas por el fresco y vivificante elemento.

¡Tres, tres sólo, según público rumor, surten hoy día de agua al pueblo madrileño! Así no es extraño, que la gente se amontone alrededor de ellas, formando pintorescos grupos en los que el botijo representa el papel de protagonista. Y cada día mueren millares de ellos que son estrellados contra el duro suelo, por las coléricas fregatrices que no pueden permitir que haya quien les tome la vez sin su consentimiento, y que desahogan el ímpetu de sus iras en los botijos de sus atrevidas rivales. Los agentes de la autoridad se ven negros para mantener el orden entre un cúmulo tan grande de mujeres que forman con sus desahogadas voces y sus destempladas risas, la más infernal algarabía que imaginarse puede.

Desde mi casa, frente a la que hay una de las fuentes que todavía corren, puedo observar todas las fases que presenta el grupo de sedientos, que por momentos engrosa, a la par que estudio los caracteres distintivos de las sirvientas madrileñas, desde la doncellita joven y linda, a la cocinera vieja y gruñona.

Sentado en mis balcones, me divierte el mirar como las inocentes muchachas que ha poco llegaron del pueblo buscando en la corte la fortuna de que en él carecían, se vuelven gimoteando a las casas en que sirven, porque su botijo ó cántaro ha sido roto por aquellas a quienes habían intentado anteponerse, aprovechando que se hallaban distraídas manteniendo alegre charla con el novio.

Y las veo volver al cabo de un rato, teniendo aún los ojos hinchados por las lágrimas que vertieran, tratando de borrar de sus redondas y coloradas caras los últimos vertigios de su llanto dándose fuertes restregones con el tosco delantal, al mismo tiempo que estrechan convulsivamente contra la redonda cadera el nuevo botijo ó el cántaro origen.

Y esta vez no tratan de llenar enseguida, ni aún se atreven a pedir la vez y ¡claro! se desesperan al ver que otras pispiretas y dicharacheras que llegaron después que ellas, van llenando sus cacharros y vuelven rientes a sus casas.

Y las veo estar hora tras hora apoyadas en la pared con las manos en los bolsillos del delantal, teniendo el botijo a sus pies y perdida la mirada alla, muy alto, muy alto en el cielo de sus ilusiones.

Yo aparto mi vista de la recién llegada del pueblo y la fijo en la que por

sus trazas demuestra ser madrileña auténtica ó al menos, llevar algún tiempo en Madrid.

Y veo que es traviesa y juguetona y que no está un momento en reposo. Ahora habla con el tendero de la esquina y atrona la calle con sus carcajadas estridentes; luego insulta a las que antes que ella, llenan sus triponas vasijas; después llama *panoli* al guarda en que ha tratado de calmarla; más tarde se burla de la últimas que llegan y por último se tira del moño con alguna que se le revuelve, le rompe el botijo (ó se lo rompen a ella), y se queda tan fresca siempre traviesa, siempre juguetona....

Mi vista se fija de pronto en una especie de tardo ambulante que acaba de llegar a la fuente: es una mujer gruesa, de ceñudo rostro y colosal bigote, que dando empellones a derecha é izquierda y clavando los codos a diestro y siniestro, logra llegar al caño: pero antes de que su cacharro comience a recibir el cristalino chorro, mil femeninas manos caen sobre ella y, quieras ó no quieras, se encuentra en medio del arroyo.

Refunfuñando, gruñendo entre dientes, vuelve a clavar los codos, vuelve a empujar y otra vez se encuentra al lado del caño. De nuevo vuelven a colocarla en medio de la calle, y de nuevo ella torna a murmurar y a repetir su faena.

Y yo que todo lo veo desde mi balcón, doy gracias a Dios que me permite presenciar esas escenas, que de fijo no vería si Madrid no estuviera amenazado por la carencia del agua.

Florencio Ferrara.

Edison y la Electricidad.

El Comercio de New-York ha publicado una interesante interview celebrada por M. James Creelman con el dominador de la gran fuerza de los tiempos modernos Mr. Edison.

De esta interview entresacamos los siguientes párrafos.

Tratando de la obligación de transporte de carbón, para usos eléctricos, Mr. Edison dijo que en lugar de arrancar el molesto material de la tierra, cargándolo y transportándolo sobre vagones unas quinientas millas, colocarlo después en un hogar, quemarlo y producir fuerza, mejor sería instalar las fábricas en las mismas bocas de las minas, producir la fuerza y transmitirla donde sea necesario por alambres de cobre. Es absurdo seguir cargando el carbón de las minas sobre ruedas, es demasiado penoso, muy costoso é inútil.

Es más fácil transportar, continuó Edison en su *interview*, las vibraciones moleculares (millones de ondas por segundo), que pesados vagones, atestados de la primera materia. Podemos transmitir cien mil caballos de fuerza a través de un alambre más deprisa y con mayor economía, que enviar el equivalente por vagón en un ferrocarril.

No tiene explicación lógica el aca-

rrrear de un lado para otro millones de toneladas de una primera materia como el carbón, cuando podemos obtener su producto y serenos trasmitido por el hilo. Todo indica que en un porvenir muy próximo, la electricidad se producirá para el general consumo en grandes fabricas establecidas en las mismas bocas de las minas. Esta es la lógica y natural solución del problema.

El método actual de producción obedece sencillamente a la rutina. Es sorprendente observar como la rutina se apodera del hombre y hasta que punto algunas veces detiene las grandes evoluciones hasta en los asuntos más prácticos. Rutinario es el sistema de transportar el carbón de las minas con objeto de producir electricidad en cualquier otro punto y la rutina es la mayor de las rémoras del progreso y de la inventiva humana.

Es cosa muy cierta que costará una tercera parte menos transportar energía eléctrica por el hilo, que acarrear carbón por el ferrocarril. Supongamos que el precio del carbón sea de un dólar en la boca de la mina; y supongamos el flete a pesos 1'00, es factible convertir este carbón en electricidad en la misma mina y transportarlo por hilo a menos de la mitad del flete. Las grandes fábricas, por consiguiente, se establecerán en un porvenir cercano, en las mismas cuencas carboníferas. El fluido eléctrico habrá entonces vencido al vapor, el alumbrado eléctrico será más barato que el gas.

Yo creo firmemente que todas las grandes compañías ferroviarias adoptarán la electricidad como fuerza motriz antes de que transcurran quince años más; y no me refiero tan sólo al tráfico de viajeros, sino también al de mercancías. Dentro de veinte años el vapor será tan arcaico en los ferrocarriles como son los caballos para los camiones.

Hablando de las dificultades y dudas en la introducción de los ferrocarriles eléctricos. Edison dijo que en su opinión los ferrocarriles eléctricos han sido los que más han contribuido al desarrollo de la moderna civilización. Han transformado los grandes centros de población. Cientos de millones de dollars se han invertido en ellos y centenares de miles de hombres se han empleado en construirlos. Y solamente hace veinticinco años, dijo, varios ilustrados capitalistas americanos no pudieron ver nada de práctico de la idea.

La electricidad ocupará el lugar de la fuerza caballar. Resolverá el problema del tráfico en las ciudades. Mi misma nueva batería de acumulación, hará que la electricidad sea más barata que los caballos. ¿Veis aquella fábrica en construcción? Pues bien, en la primavera próxima estará lista para proporcionar las nuevas baterías. No solamente ocuparán la mitad del espacio del tráfico con caballos, sino que irán dos veces más deprisa. Pueden las baterías almacenarse en los pisos superiores mediante ascensores. Las cuerdas de Nueva York ocupan por lo menos doscientos millones de dollars de propiedad.

Considerando la cuestión desde un punto de vista práctico, la mayor des-

ventaja en el problema eléctrico es el hecho comprobado de que sólo obtendremos próximamente el quince por ciento de la energía procedente del carbón quemado, pues el ochenta y cinco por ciento se va por la chimenea. Si se encontrara el procedimiento para obtener de algún modo directo la energía procedente del carbón, sin desperdiciar el 85 por ciento, se multiplicaría y abarataría la energía eléctrica de tal modo que inauguraría una nueva época en la historia del mundo. Es imposible, calcular las consecuencias del descubrimiento que permita producir la electricidad directamente del carbón, ó de cualquier procedimiento que evite la pérdida consiguiente al uso de calderas, máquinas y aparatos de esta índole. Este descubrimiento no tan sólo se halla dentro de los límites de lo posible, sino que espero verlo. Yo lo he hecho, y también otros, pero no en forma aplicable á los usos industriales. He quemado carbón y nitro, mezclado en un electrólito, y de este modo se ha producido directamente la electricidad. Pero esto fué, sencillamente, un éxito de laboratorio; sería demasiado costoso producir fuerza por este método, y por consiguiente no sería aplicable á los fines comerciales. Hay otro método también para producir la electricidad por procedimientos directos. El calor aplicado á las uniones de ciertos metales, como por ejemplo el bismuto y antimonio, podrían producir.

El verano pasado hicimos un pequeño experimento, aplicando el calor de una pequeña lámpara de aceite á la unión de metales, y obtuvimos suficientemente fuerza para poner en movimiento un ventilador eléctrico. Pero hasta ahora todos los descubrimientos han fracasado. Necesitamos un procedimiento sencillo y económico que nos permita utilizar el 85 por 100 de la fuerza perdida. Yo confío que vendrá. Hay cerca de trescientos mil científicos en el mundo, investigando, ensayando y analizando. Lo que hace falta no son hechos aislados, sino hechos con correlación de los que pueden deducirse las leyes.

Tendremos buques aéreos. Los espero ver volando antes de mi muerte, pero no volarán á mucha altura, sino que subirán á una altura algo mayor que la de los árboles y edificios.

Tal descubrimiento hará posible conducir barcos á través del mar por medio de la electricidad con un andar de 40 á 50 millas por hora, y el Atlántico se podrá atravesar de costa á costa, en un período de tres días. La fuerza será tan barata y estará fácilmente distribuida, que surgirán una multitud de nuevas industrias, imposibles ahora por el costo del trabajo. El procedimiento directo dará al mundo electricidad á un precio tan bajo, que la luz eléctrica se hallará al alcance de todos, ricos y pobres, y podrán construirse ferro-carriles con una fracción de lo que en la actualidad cuestan. La ciudad de Nueva York podrá entonces hallarse también iluminada de noche como de día sin ningún gasto adicional. La humanidad puede confiar en el porvenir y en que está cercano el día

del gran descubrimiento, que transformará grandemente el mundo.

El problema estriba en saber qué es energía. Recuerdo que al decir á Du Bois-Reymond, el gran profesor de fisiología de la Universidad de Berlín «¿Qué hace mover mi dedo?» me contestó: «No lo sé; he trabajado en vano durante treinta años para saber qué forma de energía es esa.»

Cuando se dá cuerda á un reloj, transfórmase la energía del *beefsteak* que como en energía mecánica almacenada en un resorte de acero. Pero ¿quién puede decir como una fuerza de energía se ha convertido en la otra?

He trabajado con ardor para averiguar el secreto por medio del cual la energía almacenada en el carbón puede transformarse en electricidad, pero es demasiado, es un misterio para mi inteligencia. Sin embargo, hombre que descubrirá este misterio aparecerá dentro de poco.

Banco italiano commissionerio de Barcelona.

Centro Provincial REPRESENTACIÓN,
Lucena (CORDOBA) D. JOAQUIN DEL CASTILLO
OFICINAS
Plaza de S. Agustín, 2.

Al cumplirse por esta delegación el deber de cortesía que lo espontáneo de la prensa provincial origina con sus encomiásticos artículos tanto hacia el fin que se persigue por este Banco, como hacia su delegado provincial en esta, no se puede menos de recurrir, para hacer manifestación pública de agradecimiento, á la publicación de esta hoja que sirva de general conocimiento á todas las clases sociales y á la vez de propaganda, dando razón, de los fines que se persiguen, beneficios que reporta y organismo dentro del cual se desenvuelve.

Ningunas explicaciones respecto á esto podrían ser más explícitas y claras que las que emplea el *Diario de Córdoba* en su editorial del 31 del pasado; por tanto, esta Oficina-Delegación se limita á transcribirlas y dicen así:

«Persigue como fin este Banco el regalo de vales en los establecimientos comerciales é industriales de todas clases á los consumidores de especies por valor de 50 céntimos de peseta, los cuales, luego de reunidos 50 vales en uno ó varios meses, tienen opción al cange de ellos por un talón «Consocio», marcado con un número igual á uno de los billetes de la Lotería Nacional.

Concurren ó dan derecho los talones que resulten premiados en la lista oficial de dicha Lotería Nacional á premios en metálico de 10, 50, 100, 200 y 500, pesetas por cada un talón «Consocio» y á premios en billetes originales de la Lotería Nacional de Navidad de los talones «Lotería», según está indicado en los mismos talones numerados; exceptuando solo los premios de 10 pesetas que se hacen efectivos en vales ó mercancías, á voluntad del beneficiado, precisamente en el comercio que expi-

dieta el talón agraciado. Todos los números premiados se abonan inmediatamente, publicándose al efecto, una lista que ha de estar de manifiesto en la oficina delegada, comprensiva de los números de los talones premiados; pero no solamente el comercio ha de ser el encargado de estas operaciones; también en la oficina delegación (plaza de S. Agustín, núm. 2) pueden adquirirse sin necesidad de vales los talones «Consocio» que dan opción á premio en las últimas jugadas de cada mes que la Lotería Nacional célebre, al módico precio de 60 céntimos de peseta uno.

402 son los premios en cada sorteo; garantizándose un premio por cada centenar de números, siendo su reparto el de un premio de 500 pesetas para el número igual al 1.º de la Lotería Nacional; 200 pesetas para con el agraciado con igual al 2.º; 100 pesetas para el 3.º; 50 pesetas si las últimas tres cifras del premio mayor ó primero son iguales en el talón adquirido, y 10 pesetas si son las dos últimas.

Conocidos ya los fines que persigue, solo resta hacer público que todas las operaciones de este Centro serán públicas por medio de la prensa y que el mayor interés de su Jefe estriba en que resulte exacto tanto el cumplimiento de sus fines, como complacidos los favorecedores con un esmerado servicio á cuyo fin adoptará el sistema de vendedores públicos de sus talones «Consocio». Ver el de sus propósitos cumplidos, saber que el agrado público es general, es la única satisfacción y fin que persigue.

El Delegado Provincial,
Joaquín del Castillo.

¡POBRE NIÑA!

No sé, niña hermosa,
no sé, reina mía,
no sé lo que noto
desde el otro día
en esa tristeza que nubla tus ojos
y pone de cera tus bellas mejillas.
Tú eras parlera
cual las golondrinas,
la naciente aurora
eran tus sonrisas;...
hoy tu voz no escucho y en vez de reírte,
con pena que mata tus labios suspiran.
Aquellas miradas
de fuego, divinas,
miradas que al cielo
causaban envidia,
ya no hay que buscarlas en tus grandes
ojos
porque ya tus ojos ni dan luz ni miran.
¡Dios mío, Dios mío!
¿Tan honda es la herida
que existe en tu pecho
robando tu vida?

¿Es un desengaño? ¿Son amores tristes
de esos que á la tumba derechos ca-
minan?

Lo dicen tus ojos,
tu frente lo indica;
tus leves suspiros
que aromas destilan
brota con tal pena de tu pecho amante

que en tus mismos labios, al salir, es-
piran.

¡Oh, si en mi estuviera
calmar tus fatigas!...
Este amor inmenso
que en mi alma anida
estaría, entonces, á tus plantas, siempre
brindándote un cielo de paz y delicias.

No puedo, no puedo
ver una carita
más pura y más blanca
que la nieve misma
poniéndose triste, tal vez porque un
hombre,
perdiendo la gloria, la deja y olvida....

¿Quieres ser la reina
que mande en mi vida
y humillado bese
la tierra que pisas?

Dime lo que añejas y daré mi sangre
si á cambio tu rostro se alegra y ani-
ma,

¿Qué es vano mi empeño?
¿Que estás aflijida
por causas ajenas
á la suerte mía,
y no hay en los mundos poder sobre-
humano
que ponga lozana la flor ya marchita?

No importa, no importa,
ya sé que las niñas
que sienten amores
con fortuna impía
se ponen muy tristes, y ese amar pri-
mero
en sus almas deja la mortal semilla.

Lo sé... más no puedo
dejarte solita
viendo que te alejas
de esta ingrata vida
sin un fiel amante que cierre tus ojos,
rece por tu alma, te bese y bendiga.

J. Algar Danel.

Amor al prójimo.

SONETO

Debia cien pesetas un bracero
á un monstruo que explotaba la pobre-
za
é hipócrita ocultaba su vileza
dándola de cristiano verdadero.

Venció el plazo fatal, y el pobre
obrero
avergonzado y lleno de tristeza,
esperando sin duda hallar nobleza
fué á ver al acreedor sin el dinero.

—Señor, un nuevo plazo—¿Qué osa-
día!
—¡Piedad!—¡Es imposible!—¡Conclu-
yamos!
Al juzgado ó á pagar en este día—

Y á poco de la acción que relatamos,
orando aquel cristiano repetía:
«así como nosotros perdonamos...»

A. Blanca Cordero.

QUEJAS DEL VECINDARIO

Quejas del vecindario
Infinitos son los clamores que todas
las noches escuchamos en los veci-
nos no ya de los barrios más aparta-
dos del centro de la ciudad, sino tam-
bién á los de este, á causa de la escasi-

sima luz que producen las lámparas del alumbrado público.

Y en verdad que al ver su misera potencia luminosa nos acordamos de otros tiempos en los que el alumbrado petrolero era poco más ó menos que el actual.

No hace muchos meses fuimos agradablemente sorprendidos al ver que en algunas calles se pusieron nuevas bombillas y el alumbrado mejoró notoriamente en aquellas vías, mas aquel recurso no se adoptó para las demás calles, y éstas, llegada la noche se ven envueltas en las sombras cual pueden estarlo las de una aldea. En muchos parajes se han fundido las bombillas y no han sido reemplazadas con otras, y excusamos añadir quien es el que se aventura á pasar por allí.

¡Señor director de la Central, señor Alcalde! ¿Cuándo vamos á ver de noche por nuestras calles? ¿Hemos vuelto á los pasados tiempos, ó estamos en los presentes, tan luminosos de día como de noche? ¡Luz, luz, señores!

Mejoría

Con verdadera satisfacción nos informamos hace pocos días de que se ha acentuado la experimentada en su dolencia por el distinguido facultativo amigo nuestro D. Joaquin Ruiz Córdoba, cuyo señor es probable marche una temporada á nuestra Sierra de Aras á completar su restablecimiento.

Mucho nos complacemos en dar tales nuevas, así como nos alegraremos grandemente consiga total mejoría, y ya fortalecido, le veamos por las calles visitando á su numerosa y distinguida clientela.

Sensible desgracia

En las últimas horas de la tarde del pasado viernes, circuló por la ciudad el rumor de que en el molino del Palomar inmediato á esta población, había ocurrido una deplorabilísima desgracia que sinceramente lamentaban to-

dos por tratarse de personas tan conocidas como apreciadas.

Según se nos refirió, Antonio Pérez hijo del molinero, de 26 años de edad, casado, con cinco hijos, esa tarde había cargado una escopeta con intención quizá de tirar á los gorriones que por allí abundan y dejado el arma á la puerta del molino, más á poco, su padre, anciano de más de 70 años sin fijarse en la escopeta tropezó con una silla, cayó ésta y derribando la escopeta salió el tiro haciendo blanco en su hijo que recibió la perdigonada en el costado. En gravísimo estado fué conducido el herido al Hospital en el que espiró aquella noche.

Otra versión sobre el mismo suceso achaca la desgracia á un perro que derribó la silla ó la escopeta, más sea de un modo ó de otro, es lo cierto que la citada desgracia ha producido general condolencia en el vecindario.

Limosna

En nuestro último número decíamos que el dueño del Cinematógrafo que durante más de dos semanas se estableció en el llano de San Francisco ofreció en la última sección de tan interesante espectáculo que los ingresos que obtuviera en su última función los entregaría al señor Alcalde para limosna de los pobres. Y con efecto, hizo entrega á dicha autoridad de 170 pesetas, cuya suma en bonos de á medio pan se habrán repartido ayer á las personas más necesitadas de la ciudad.

Feria en Palenciana en los días 14, 15 y 16 del corriente

Exposición de ganados, veladas musicales, diana y retreta en los tres días de fiesta, por la importante banda de música de la ciudad de Cuevas Altas. Solemne función religiosa en la Iglesia Parroquial, en la cual panegirizará las glorias de la Patrona de citada pueblo, el elocuente orador D. José

M.^a Prados y Luque. En la tarde del día 15, gran procesión con acompañamiento de la devota congregación de la Celestial Señora. Vistosísimos fuegos artificiales en las noches de los tres días de feria. Bailes de sociedad en la hermosa tienda del Círculo de la Unión. Funciones ecuestres y teatrales y cuantas diversiones son posibles dados los recursos de la localidad, cuya autoridad municipal merece los plácemes de sus administrados por sus extraordinarios esfuerzos en pró de tan notables festejos.

A un compañero

Nuestro ilustrado colaborador y apreciado amigo el dignísimo y estudioso joyen D. Antonio Gamiz Burgos que había obtenido plaza en las oposiciones del cuerpo de Telégrafos, nos participa ha sido destinado á Granada de donde nos escribe. Entendemos que aún cuando en la capital granadina lo pasa bien, no ha visto por completo satisfechas sus aspiraciones pues hubiera querido ser destinado á la Corte, cuya contrariedad deploramos tanto como él, si bien estamos en la fundadísima creencia de que personas tan laboriosas y de sus sobresalientes actitudes tanto en Madrid como en cualquiera otra población se abren paso y llegan no tarde á la meta de sus loables ambiciones. Tenga nuestro querido amigo alguna resignación, y confíe en que todo se andará y no serán sus compañeros de Lucena los que menos se interesen por el logro de sus propósitos.

Nacimiento

En la noche del pasado domingo tuvo efecto el de un hermoso niño que diera á luz la joven esposa de nuestro compañero amigo de redacción don Juan Algar Danel.

Reciba esta y la parturienta nuestra sincera enhorabuena por ese fruto de bendición conque la providencia les obsequia, y consteles, deseamos á la

madre como al recién nacido salud y bienandanza.

Fallecimiento

En la madrugada del último domingo, casi repentinamente murió en esta ciudad un individuo paisano nuestro del cuerpo de la guardia civil que en busca del restablecimiento de su salud llegó hace poco días. Nuestro pésame á su afligida familia.

Entierro

En la tarde del sábado tuvo lugar con numeroso acompañamiento, el del desgraciado molinero Antonio Pérez que veinticuatro horas antes fuese víctima de impensado accidente en el Molino del Palomar, de cuyo infortunado suceso nos ocupamos en otro lugar de este número.

Descanse en paz su alma, y reciban su inconsolable padre, esposa, hijos y demás parientes nuestro pésame.

CASOS Y COSAS

A la llegada de un tren muy retrasado, una señora que esperaba á su marido, se arroja en sus brazos.

—¿Qué ha ocurrido?—le pregunta.
—¿A qué se debe ese retraso?

—Hemos chocado con un vagón de animales. Pero, por fortuna, sojo han sufrido las bestias.

—Y tú, ¿estas herido?

**

Un joven se casa contra la voluntad de su padre, el cual le riñe, diciéndole:

—¿Conque te has casado con esa mujerzuela!

—Perdóneme usted, padre—contesta el hijo—si por primera vez he querido hacer lo que se me ha antojado. Pero le prometo que en lo sucesivo, cuantas veces vuelva á casarme le obedeceré á usted ciegamente.

Tip. de Manuel Córdón.—CABRA.

SECCION DE ANUNCIOS

GRAN DEPÓSITO DE COLORES Y PINTURAS HECHAS EN LA FUENTE NUEVA

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento conocido por EL CAÑÓN, D. Carlos Luque, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela un gran surtido de Pinturas hechas y al temple, Barnices, Brochas, Pinceles y artículos para la tintorería é industrias.

Téngase presente que esta casa no tiene rival en toda la comarca respecto de los precios y calidad de los productos que se expende.

Pídanse precios y hagan compras y se convencerán.
En esta casa está el depósito de Aguas de Loeches y Carabaña.—Botella, á 75 céntimos.

¡No olvideis las señas!—El Cañón.—LUQUE.—Fuente Nueva.

LUCENA

OCACIÓN

Tres arados de vertedera giratoria completos con engero ro muy bien contruidos, para una yunta; en pesetas, 120.

Un arado de doble vertedera giratoria, construcción de hierro acerado, para una yunta, sistema BRABANT; en 123 ptas.

Una bicicleta estado como nueva, de carrera en carretera con los neumáticos interiores y exteriores si estrenar; 170 ptas.

Para verlo, en la Plaza Alta y Baja, 44.

TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACION

12, San Juan de Dios 12

CABRA

M. CORDON

En este acreditado Establecimiento se confeccionan con prontitud y economía toda clase de trabajos de Imprenta, como tarjetas, papel y sobres, Volantes, Anuncios de Toros y Teatros, Memorandum, B. L. M. Periódicos y libros.